

Propuesta de cita: LOZANO MARTÍNEZ, Isabel (2011): “Los archivos personales y de entidades musicales del Departamento de Música y Audiovisuales de la Biblioteca Nacional. Comunicación presentada en las *Quintas Jornadas de Archivo y Memoria. Extraordinarios y fuera de serie: formación, conservación y gestión de archivos personales*. Madrid, 17-18 febrero. <<http://www.archivoymemoria.com>> [Consulta: 01/03/2011]

Comunicación

Los archivos personales y de entidades musicales del Departamento de Música y Audiovisuales de la Biblioteca Nacional

Isabel Lozano Martínez
Biblioteca Nacional de España

Resumen: Desde finales del siglo XIX, el Departamento de Música y Audiovisuales de la Biblioteca Nacional de España, ha atesorado la documentación generada por distintos profesionales de la música, fundamentalmente compositores, gracias a la que podemos conocer, en particular, el proceso creativo de una obra musical, y en general, la evolución profesional de un autor.

En el Departamento de Música, los archivos personales de compositores comparten espacio con los de intérpretes, bibliófilos, musicólogos y con aquellos otros que distintas entidades han ido formando en el desarrollo de diversas actividades al servicio de la música como sociedades filarmónicas o editores especializados.

En los últimos años, el tratamiento técnico de estos archivos ha mejorado notablemente en la Biblioteca Nacional; no sólo el desarrollo informático ha tenido que ver en este progreso, también el interés de bibliotecarios y musicólogos, a los que se ofrece nuevos caminos para la investigación.

Palabras clave: Compositores; Intérpretes; Entidades Musicales; Tratamiento Técnico; Investigación.

Abstract: Since the late years of the XIX century, the Music and Audiovisual Department of the National Library of Spain has possessed many documents produced by several experts in music, specially, by composers that bring the knowledge of the creative process of a music work, and also about the professional career of an artistic creator.

In the Music Department, the files of composers have room among the performers, bibliophiles, musicologists and with many others formed by several institutions as philharmonic societies or specialized editors.

In recent years, new bibliographic process of the files and the development of an integrated computer system used nowadays in the National Library of Spain is a great success and promote new possibilities on consulting this kind of files to researchers.

Keywords: Composers; Performers; Musical Entities; Bibliographic Process; Research.

Por fortuna, en los últimos años, se ha venido manifestando el interés por un tipo de archivos que incrementan el acervo patrimonial de un país; son los denominados archivos personales, cuya documentación se genera con el devenir de una actividad. Existe una variada tipología de materiales en este tipo de colecciones, pero suele ser común a cualquier disciplina -artística o científica-, la correspondencia, los recortes de prensa, las fotografías, la documentación personal y profesional, los apuntes, etc. La actividad musical genera, además, otros materiales, y así, entre los papeles de un compositor encontraremos desde los primeros apuntes y esbozos de una creación musical, hasta la obra ya impresa, pasando por borradores y partituras autógrafas. En el caso de los intérpretes, lo habitual es encontrarnos con partituras, normalmente impresas, con anotaciones manuscritas propias para su ejecución.

En el Departamento de Música y Audiovisuales de la Biblioteca Nacional de España, más allá de la estricta consideración técnica de archivo personal como la documentación producida por un autor, consideramos también dentro de esta categoría todas las colecciones que han sido generadas por personas o entidades relacionadas con cualquier práctica musical. Con esa visión integradora se acoge no sólo la documentación producida, sino también la documentación coleccionada; es decir, los archivos generados por compositores junto a los que reunieron intérpretes, musicólogos, aficionados de mayor o menor rango, y todo tipo de entidades que tuvieron algún protagonismo en la producción, difusión o recepción de la música en España.

La función primera y principal de la Biblioteca Nacional de España es reunir el patrimonio bibliográfico del estado. Con las primeras ordenanzas de Felipe V sobre el depósito en la entonces Real Biblioteca de todas las obras impresas en España, y las posteriores leyes de Propiedad Intelectual y Depósito Legal, la colección de la Biblioteca Nacional ofrece una perspectiva de toda la producción bibliográfica nacional. El modo de ingreso de los archivos personales es bien distinto; la compra o el donativo son los procedimientos habituales de adquisición. Un mal general en este tipo de fondos es su dispersión y es por eso que cuando los libreros o herederos los ofrecen en venta, normalmente se trata de una parte de la colección; suele ser más rentable económicamente deshacerse de ellas en distintas fases y lotes. Esta mala práctica, unida al hecho de que, lógicamente, en la Biblioteca Nacional se conservan los legados que voluntariamente han sido ofrecidos y posteriormente adquiridos, no permite una comparativa nacional sobre este tipo de documentos. Por lo que respecta a la música, iremos describiendo la gran variedad de archivos, tanto personales como de entidades, que custodia el Departamento de Música y Audiovisuales de la Biblioteca Nacional, pero sólo es una muestra de este tipo de colecciones, conservadas tanto en el ámbito privado como en el público y todavía con un gran nivel de invisibilidad. Un aspecto positivo a destacar es el continuo ingreso de legados personales desde finales del siglo XIX hasta el momento actual, aunque ha sido en los últimos años cuando se ha incrementado el número de legados personales en el Departamento de Música y Audiovisuales de la Biblioteca Nacional, que actualmente se acercan a la cincuentena.

Un caso excepcional de archivo personal es el del compositor, musicólogo y bibliófilo, Francisco Asenjo Barbieri (1823-1894), constituido aquel por su biblioteca, “sus papeles” y su producción autógrafa. Su legado sigue siendo una parte esencial de los fondos históricos de música de la Biblioteca Nacional, cuya incorporación supuso en su día la creación de una sección especializada. La biblioteca de Barbieri se incorporó a la Biblioteca Nacional en 1895 por deseo propio del compositor, quien en su testamento hace la cesión a la institución. Está

compuesta por alrededor de cuatro mil volúmenes, contiene música práctica desde la Edad Media hasta la coetánea a él mismo, libros teóricos que abarcan desde incunables hasta obras de referencia e investigación de su época. En el *Catálogo musical de la Biblioteca Nacional*, de Higinio Anglés y José Subirá se describe con detalle la mayoría de los ejemplares Barbieri.¹ Por la diversidad de documentos -no todos musicales- de esta colección, y siguiendo el criterio de la época, no todas las obras se guardan en el Departamento de Música; algunas obras se destinaron al fondo de Manuscritos y Raros, otras al Depósito General y otras a Bellas Artes.

Junto a su biblioteca, Barbieri donó también a la institución una importante colección de documentos conocida como “Papeles Barbieri”, que pasaron a la sección de Manuscritos (signaturas: Mss/13990 a Mss/14103) conservando la clasificación del compositor: epistolario, biografías, la música en los teatros de Madrid, tonadillas escénicas, libretos de zarzuelas y otras piezas teatrales, música religiosa, música instrumental y danzaria, bibliografía y varios, que había reunido, a lo largo de su vida, con el objetivo de publicar una historia de la música española, empresa incumplida seguramente por el escrupuloso celo y rigor metodológico del Barbieri musicólogo. Otro aporte fueron los numerosos lotes de música práctica que realizó durante su vida a la Biblioteca Nacional y que reconocemos por su firma como propietario. Sólo faltaban en el fondo Barbieri la mayoría de las partituras autógrafas del compositor, retenidas por los herederos con el fin de gestionar mejor los derechos de propiedad intelectual. Tratando de cubrir esa laguna, la Biblioteca Nacional adquirió en 1999 alrededor de doscientas obras manuscritas del compositor, que completan perfectamente la colección.



Quaderno de duos para la enseñanza de Juan Diego Moreno, de Antonio Ladrón de Guevara, 1751. Dedicatoria: "Para mi enemigo el M^o Barbieri compré este libro en Almería; 14 de junio de 1875. S. de Soto". (Biblioteca Barbieri, signatura M/867)

Se podrían establecer distintos criterios para clasificar los archivos personales y de entidades musicales, depositados en la Biblioteca Nacional: por tipo de repertorio, por tipo de formato o soporte, por fecha de ingreso, por su nivel de accesibilidad y descripción, por la importancia de los autores, por la cronología del contenido. Emplearemos el punto de vista del tipo de actividad de los productores, bien sean compositores, intérpretes, coleccionistas, musicólogos,

¹ Anglés; Subirá (1946-1951).

bien entidades difusoras o receptoras de música. En cada uno de los grupos se seguirá el orden cronológico de fecha del productor, desde el más antiguo al más actual, hecha la excepción del archivo Barbieri que ya se ha descrito por sus especiales características.

Compositores

Nacido en los albores del siglo XIX, Francisco de Asís González de la Riva y Mallo, Marqués de Villa-Alcázar (1816-1876), fue un compositor no profesional en cuyo archivo encontramos casi toda su obra conocida, alrededor de sesenta títulos, la mayoría autógrafos.

Denominamos Archivo Villar a una colección de documentos perteneciente a la familia de músicos valencianos formada por Francisco Villar y Módenes (1819-1880), su sobrino Ernesto Villar Miralles (1849-1916), el hijo de éste, Ernesto Villar Lozano, y Francisco de Paula Villar. Se trata de sus respectivas partituras autógrafas, manuscritos originales inéditos de compositores valencianos del siglo XIX y principios del XX, arreglos de composiciones de autores valencianos y colecciones de música sacra. De Ernesto Villar Miralles se conserva además obra literaria, periodística, fotografías y correspondencia.

Continuando con la cronología de la fecha de nacimiento de los autores, sigue un grupo de compositores líricos, que dan evidencia de la zarzuela como el género más popular y productivo del momento: Emilio Arrieta (1821-1894), Joaquín Gaztambide (1822-1870), Federico Chueca (1846-1908), Tomás Bretón (1850-1923)², Ruperto Chapí (1851-1909) y Teodoro San José (1866-1930)³. Todos ellos, excepto el archivo de Bretón -que fue adquirido por subasta-, fueron donados o vendidos por sus herederos; lo que contienen es, en mayor o menor presencia, partituras autógrafas, cartas, libretos, recortes y artículos de prensa, documentación personal y textos de carácter narrativo. La música se presenta en forma de borradores, partituras completas, reducciones para canto y piano, partes instrumentales, partes de apuntar, etc. El archivo de Federico Chueca contiene, como singularidad, un álbum familiar con fotografías que realizó el propio compositor. De Ruperto Chapí, además de la documentación en papel, se conserva una batuta, un piano-mesa de marca Pleyel y un retrato fotográfico.

Los archivos de Manuel Manrique de Lara (1863-1929), Dámaso Ledesma (1868-1928) y Juan Tellería (1894-1949) completan el total de compositores nacidos en el siglo XIX. El primero de ellos fue alumno de Ruperto Chapí; su archivo contiene no sólo sus partituras autógrafas sino también su biblioteca personal, constituida por monografías sobre música y partituras de autores alemanes (Beethoven, Strauss, Wagner, etc.). Del salmantino Dámaso Ledesma se custodian las partituras autógrafas de los títulos que debieron haber servido para la publicación de su segundo cancionero de música popular de Salamanca, que nunca llegó a editarse.⁴ Entre los treinta y ocho documentos musicales que conforman el archivo de Juan Tellería en la Biblioteca Nacional, está el autógrafo de su composición *Amanecer en Cegama*, melodía conocida por servir de himno a la Falange Española rebautizada como *Cara al sol*. Entre los archivos de compositores españoles nacidos en los primeros años del siglo XX, están representados autores que sufrieron el exilio, como Julián Bautista (1901-1961)⁵ -cuyos

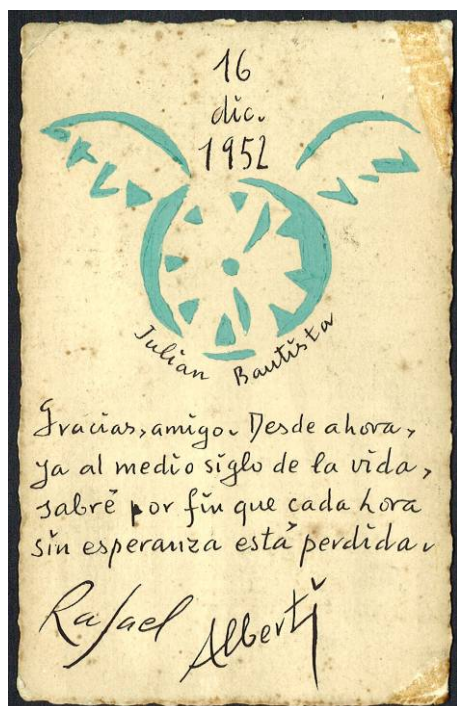
² Torres (2001).

³ Lozano (2001).

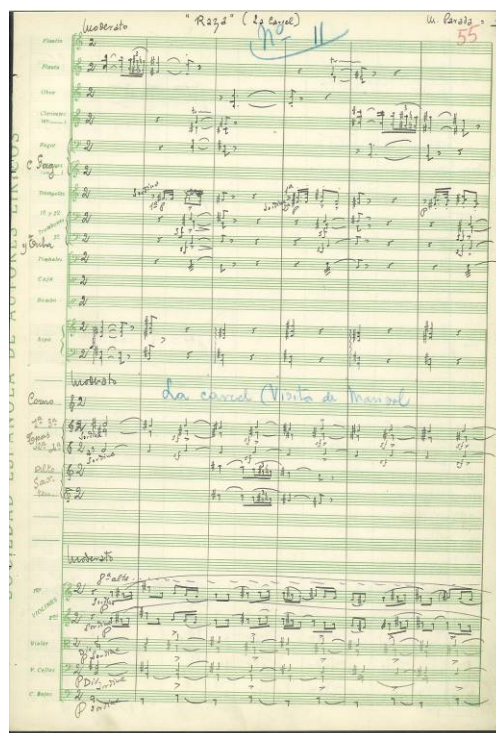
⁴ Magadán (2005 y 2008).

⁵ De Persia (2004).

papeles y producción musical se recuperaron de su casa en Buenos Aires-, y Enrique Casal Chapí (1909-1977) -nieto de Ruperto Chapí, residente cronológicamente en Santo Domingo, Montevideo y Buenos Aires, hasta su retorno a España-, junto a otros afines al régimen franquista, como el prolífico compositor de música para cine Manuel Parada (1911-1973), autor de la música para la película *Raza*, con guión de Francisco Franco, y de la sintonía del noticiario documental NO-DO, partituras ambas conservadas en la Biblioteca Nacional junto al resto de su producción y cintas magnetofónicas de sus bandas sonoras.



Postal de Rafael Alberti a Julián Bautista, 16 dic. 1952
(Archivo personal Julián Bautista, signatura M.Bautista 57/1(11))



Primera página de la partitura autógrafa de *Raza*
(Archivo personal Manuel Parada, signatura M.Parada/60)

ENERO DE 1942

Cinema

ESTRENOS

PALACIO DE LA PRENSA
«Porque te vi llorar»
Asunto: Jaime de Salas.
Guión y dirección: Juan de Or-
duna.
Títulos: Santiago de la Tan-
jera.
Fotografía: Alfredo Fraite.
Música: Juan Quintero.
Decorados: Anselmo Simant.
Estadistas: Rogelio.
Productora: Citra.

Interpretes: Francisca Peña, Luis
Polo, Rafaela Barbero, Estos Ma-
ra, Manuel Arbo, José María Somo-
za, Agustín Cano y Domingo
Rivas.

Varias condiciones extremas de esta película, que Juan de Or-
duna sigue siendo poseedor de gen-
ialidad y de tendencias actuali-
zas que demuestran en sí a veces el
coraje y en sí misma la grandeza:
que no es lo mismo hacer peli-
culas breves inventadas que gan-
nar el peso de una cinta de largo
metraje y que la dirección del he-
roína es la base de una buena pe-
lícula.

«Porque te vi llorar» es una pe-
lícula que muestra en mayor y me-
nor grado entre otras cosas el
sentido de su realización, que por
el común a ser de tal para
sentir en sus líneas el espíritu de
la creación, en procurarse de co-
municar por dicha vía y que es
fácil a los actores el material.
A la segunda de la película de he-
roína es la que se le da un senti-
do más allá, pero como sea esta
tan a la vida, lo que muestra es que
pese a sus errores, que tal vez
sea más, sus intenciones son
para comunicar a los actores nec-
esarios, que el mundo es así y que
que muestra la consideración de
que se le dan películas de su
género.

Entre de otro que no le habrán
construido nada, porque si his-
torias, cuando más a la vida del
guionista. Porque se dice que en un
momento de la historia que se
como cuando se ignoran la ac-
tuación de cada uno de los he-
chos durante la dominación de la
y por lo tanto, que muestra el
espíritu de que, sin tener nada
hacemos errores como cuando se
fueron correctos. Que sólo hacer
nada inventado, se termina
de la película, pero no es natural que
un caballo rojo y sus comen-
das del mundo donde habita, en-
tonces se inventa, se inventa y
demuestra a un objeto sin que lo
mismo, a la vida de que se
hacemos se explica sin la con-
dición de la producción, que

Grande y verdadera es la expo-
sición por conocer esta magnífica
película que ha sido editada bajo
los auspicios del Consejo de la Ri-
cuidad. En días anteriores hemos
de cinco contra de los factores
que han intervenido en la realiza-
ción del film. Producción, direc-
ción, interpretación, sonido. Y va-
ros otros con la película musi-
cal.

La música de «Raza», conocida
por primera vez en un punto de vi-
da de unidad temática, ofrece en
sí una música en sí misma, que
un apoyo emocional audiente de
suerte, en el momento actual.
El tema básico de carácter hero-
ico muestra todo su momento con
sus variaciones de actos en que el
heroísmo de nuestra raza se pue-
de manifestar.

Desarrollando por encima de la
gran masa coralista que surge al
inicio del rodaje con sonoridad
de en marchas firmes, vívidas y
simplis, que por fin oída el paso al
manifiesto de la película que canta
un patriotismo como de niños.

La interpretación de la película
de arte buena por una selección
de solistas magníficos, profesora
de la Compañía nacional, aqueña
a la primera de Madrid, bajo
la dirección del autor, el teatro
música. Manuel Arbo, director
musical de la obra, muestra su
gran talento a cargo de la or-
que de concierto y del coro infa-
ntil de Domingo de Madrid.

PALACIO DE LA MÚSICA
PRÓXIMO ESTRENO
«RAZA»
MÚSICA
MUSICAL

Directores:
José Luis Sáenz de Heredia
Rafaela Barbero

Jefe de Producción:
José Luis Sáenz de Heredia

Interpretes:
Francisca Peña
Luis Polo
Rafaela Barbero
Estos Mar-
ra
Manuel Arbo
José María Somo-
za
Agustín Cano
Domingo Rivas

EL PRÓXIMO SENSACIONAL ESTRENO
«Raza»
Su partitura musical.

Cifesa 1942
Cifesa, la gran marca española,
está saliendo de su labor y de
sus acciones y el espectáculo
está listo para ser mostrado.
Las películas que en to-
do se ofrecen al público a la
Tabla de Honor. Con las que
de los actores reales, ha
puesto un tema más constructivo
y ha sido suyo.

En 1942, Cifesa quiere seguir y
seguir que gran producción opo-
nente y cuando el nuevo Estado
está por el bien de nuestra pro-
ducción cinematográfica, una mar-
ca española, entera, de gran
significación para España, por
su calidad, su entusiasmo y su
fuerza.

MERCURIO FILMS, S. A.
Presentará en breve su pri-
mera gran producción:
ERAMOS 7 A LA MESA
Director: Florán Rey.
Aparecidos: Rafaela Barbero
Productor:
Manuel del Castillo.

Anuncio del estreno de *Raza* en el diario *Informaciones*, 1-1-1942 (Archivo personal Manuel Parada)

Tanto el alicantino Rafael Rodríguez Albert (1902-1979) como el salmantino Gerardo Gombau (1906-1971) desarrollaron sus carreras en España y ambos se adentraron en la vanguardia musical. En el archivo personal de Rodríguez Albert están todas las partituras del total de su catálogo, sus papeles, grabaciones, artículos del y sobre el compositor, su biblioteca personal y bibliografía sobre el autor.⁶ Muy similar en cuanto a contenido es el archivo de Gerardo Gombau, al que hay que añadir las cintas magnetofónicas de sus creaciones electroacústicas.

Coetáneo de los anteriores, pero interesado en otro tipo de lenguaje, es Fernando Moraleda (1911-1985), en cuyo archivo se conserva su música para operetas y revistas, para cine y televisión, además de textos de autores colaboradores: libretos, letras de canciones y guiones de cine y televisión.

Último representante del siglo XX es el archivo de Alberto Blancafort (1928-2005), formado por cartas con personalidades del mundo de la música y de la cultura (Manuel Blancafort, Ernesto Halffter, Julio Gómez, Rafael Alberti, Igor Markevitch, etc.), fotografías, programas de conciertos, críticas de sus obras musicales, obra inédita de A. Blancafort, tratados manuscritos del propio compositor y su biblioteca musical.

Intérpretes

La documentación conservada en estos archivos es, lógicamente, la que corresponde a sus repertorios de interpretación, junto a la que generan las actuaciones y conciertos: fotografías, programas de mano, recortes de prensa y discografía.

⁶ Soto de Lanuza (2003).

En este capítulo distinguiremos entre cantantes, instrumentistas y profesionales de la danza.

Los archivos musicales del bajo cantante José Mardones (1868-1932), de la mezzosoprano catalana Conchita Supervía (1895-1936) y del cantante de copla Miguel de Molina (1908-1993) contienen partituras con anotaciones personales sobre la interpretación -y, en no pocas ocasiones, dedicatorias manuscritas de los autores-, fotografías, discos y bibliotecas personales.

La Biblioteca Nacional custodia parte de los archivos de los violinistas Federico Senén (1901-1961) y de Josefina Ribera Sanchís; ambos contienen partituras con indicaciones sobre la ejecución y recortes de prensa; el de Senén es particularmente rico en programas de mano, en los que figura anunciado en su faceta complementaria de director de orquesta. El legado de Ribera Sanchís incrementa su importancia por la correspondencia, y las dedicatorias en las partituras de su tío, Joaquín Turina.

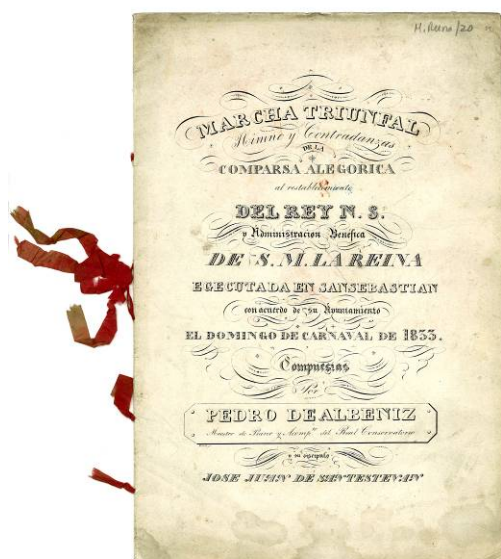
Documentación equivalente a la anterior se conserva en la colección del pianista, organista y director de orquesta francés Denis Joly (1906-1979); en la del también director Inocencio Guerrero (m. 1982); y en la del intérprete y compositor Daniel Antón Cazorla. El archivo Inocencio Guerrero corresponde al repertorio del sexteto que dirigía, formado por guiones y partichelas. El fondo Antón, además de contener música práctica, incluye contratos con agencias, con productoras de discos y con casas editoriales, y parte de los documentos referidos a la actividad como violinista de su hijo, Rubén Antón Machado.

Único representante en la Biblioteca Nacional de archivo personal de profesional de la danza, es el de Antonia Mercé “La Argentina” (1890-1936), con casi doscientos discos de pizarra y vinilo de su repertorio de música de baile.

Colecciones personales

El Departamento de Música de la Biblioteca Nacional de España alberga tres colecciones personales con contenido musical que podríamos denominar reales, bien porque sus propietarios fueron miembros de la realeza española, o bien por haber estado sus fondos al servicio de ellos. La biblioteca de música del Infante Francisco de Paula Antonio (1794-1865), hermano menor de Fernando VII, contiene alrededor de seiscientas piezas de música, mayoritariamente manuscritas, encuadernadas en volúmenes con los exlibris del Infante, y es especialmente rica en ópera italiana.⁷ De la hermana política del anterior, María Cristina de Borbón (1806-1878), la Biblioteca Nacional conserva una pequeña parte de su archivo musical, formado por partituras impresas y manuscritas de compositores españoles ligados a la familia real (Pedro Albéniz, Rodríguez Ledesma, José Nonó, etc.), junto a ópera italiana de Rossini, Bellini y Donizetti.

⁷ Lozano; Soto de Lanuza (en imprenta).



Marcha triunfal, de Pedro Albéniz, 1833 (Biblioteca de música de María Cristina, signatura M.Reina/20)



Vanne deh Lascia, de Ferdinando Per, [entre 1820 y 1844] (Biblioteca de música del Infante Francisco de Paula, signatura M/2386)

Juan María Guelbenzu (1819-1886) fue, además de compositor, profesor de piano de la familia real y organista de la Real Capilla. Su colección contiene alrededor de doscientas piezas de música manuscrita de los siglos XVII y XVIII (Sebastián Durón, Carlos Patiño, José Pujol, Pergolesi, etc.), más de mil ediciones extranjeras y españolas de música del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX (Rameau, Haydn, Beethoven, Mendelssohn, Chopin, etc.), sus propias partituras autógrafas, y un álbum de fotografías de intérpretes y compositores contemporáneos de Guelbenzu.

El archivo musical de Pablo Onsaló Soler, profesor de piano, contiene casi trescientas copias manuscritas de zarzuelas, cuplés y obras de autores desconocidos, junto a apuntes musicales de un centro de enseñanza musical establecido en Madrid a finales del siglo XIX, cuyo nombre, Academia Musical, figura sellado en los documentos.

La biblioteca de María Luz del Toro Morente corresponde a la de un aficionado a la música; reunió alrededor de trescientas partituras impresas entre finales del siglo XIX y principios del XX de música para piano, de las obras líricas más populares de la época, de enseñanza, etc. Cerramos este capítulo describiendo la biblioteca de un organero, Gerard A. C. de Graaf; entre sus alrededores de mil volúmenes hay historias de la música, biografías, tratados de instrumentos, obras sobre afinación y acústica, casi todas de edición no española de principios del siglo XX, aunque hay una pequeña parte de obras del XIX y una del siglo XVIII⁸.

Musicólogos

El archivo personal de José Subirá (1882-1980), pionero musicólogo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y coautor del ya citado *Catálogo de la Sección de Música de la Biblioteca Nacional*, contiene numerosa correspondencia, trabajos de investigación y música práctica de varias épocas. Se estima en unos dos mil documentos; el resto de este archivo se conserva en la Biblioteca de Cataluña.

Roberto Plá, profesor, musicólogo y editor de discos, ofreció en donativo a la Biblioteca Nacional parte de su biblioteca de música, que incluye ediciones críticas, cancioneros, obras de referencia y monografías.

Del profesor y crítico musical nacido en Cuba, Pedro Machado de Castro (1930-2009), se conserva el total de la colección reunida a lo largo de su vida, que contiene grabaciones sonoras mayoritariamente no españolas, programas, videograbaciones de óperas y conciertos, carteles, partituras y gran número de fotografías de compositores e intérpretes.

Entidades

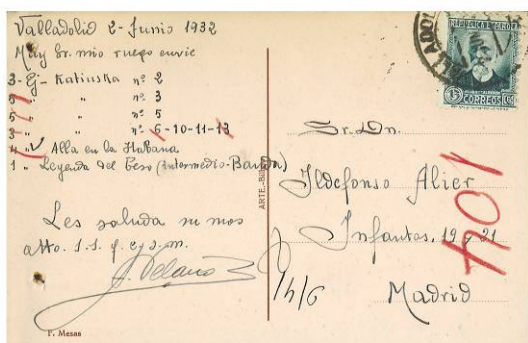
Finalizamos la presentación de los archivos personales y de entidades musicales de la Biblioteca Nacional, con tres representantes muy diferentes de entidades, respecto al centro de interés de su actividad.

La Asociación Wagneriana de Madrid se fundó en 1911 y desapareció en 1915, fecha en la que legó a la Biblioteca Nacional alrededor de cien libros de contenido biográfico y crítico sobre Richard Wagner, y partituras del compositor en lujosas ediciones del siglo XIX y principios del XX.

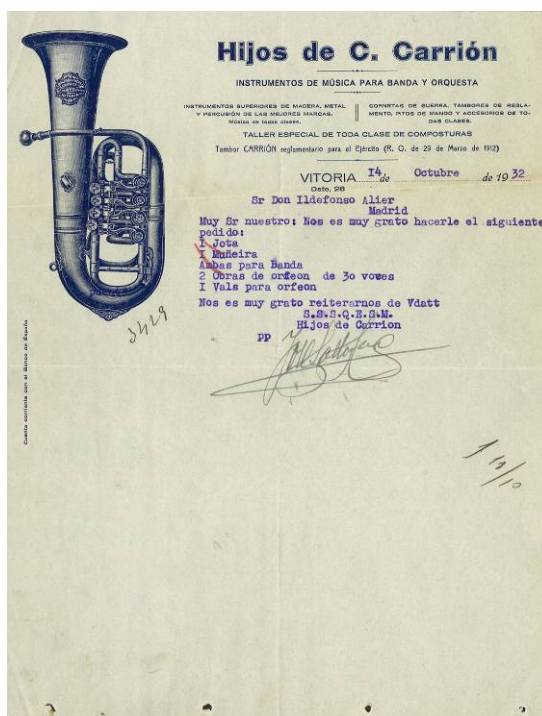
Del editor catalán Idefonso Alier (1864-1938) se recuperaron de un contenedor de basura más de mil documentos del archivo administrativo, fechados entre 1917 y 1934; la mayoría son solicitudes de obras por parte de orquestas y particulares, pero también contiene registro de publicaciones, libros de cuentas, liquidaciones de derechos de propiedad intelectual, correspondencia con otros editores y distribuidores, etc. En el año 2002, a través de compra a

⁸ Soto de Lanuza (2004).

un librero, se adquirieron partituras, cartas, albaranes, planchas grabadas, litografías, y recibos de liquidaciones de obras recibidas en depósito de los años 1914 al 1924 de la editorial Alier⁹.



Solicitud de obras de Casa Velasco a I. Alier, 2 jun. 1921 (Archivo Alier, signatura Alier 11/14)



Solicitud de obras de Hijos de C. Carrión a I. Alier, 14 oct. 1932 (Archivo Alier, signatura Alier 11/10)

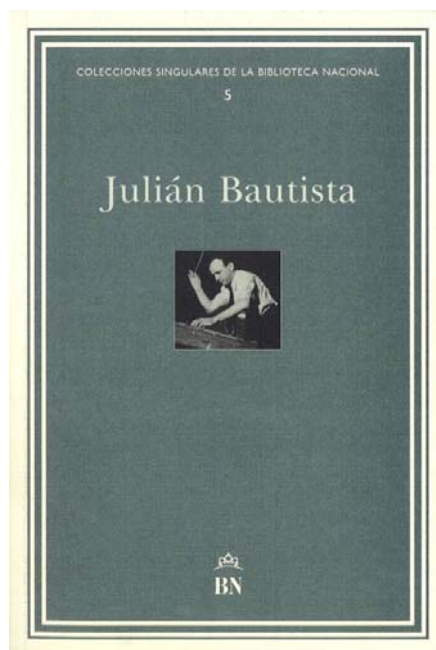
La Asociación Nueva Andadura donó a la Biblioteca Nacional el archivo de folklore de la extinguida Sección Femenina, con alrededor de dos mil documentos que recogen las melodías de música popular, y la descripción de los trajes y los bailes populares de casi todos los pueblos de España, organizados de acuerdo a las antiguas regiones. La Sección Femenina editó un cancionero que es único, en cuanto a que trató de reunir el folklore de toda la geografía española, frente a otros parciales que únicamente recogen determinadas áreas de población.

Tratamiento de la documentación

Hasta fecha muy reciente, el único control que existía sobre los legados personales del Departamento de Música eran inventarios en papel que, o se elaboraban por los bibliotecarios al ingresar la colección, o, en casos excepcionales, venían acompañando a la documentación y su realización había corrido a cargo de los propietarios. Los inventarios en papel se transformaron en documentos informáticos, con los que nos servíamos tanto usuarios internos como externos. Por iniciativa del Departamento de Música y Audiovisuales, se creó la serie *Colecciones Singulares de la Biblioteca Nacional* para la descripción del contenido de los archivos personales, en los que se han publicado también algunos de los integrados en el Servicio de Manuscritos de la Biblioteca Nacional; cada volumen de la serie contiene una introducción sobre el productor de la documentación y la historia de ingreso en la institución, junto al inventario de documentos. El primer número de *Colecciones Singulares*, publicado en 2001, se dedicó al compositor Tomás Bretón. En total han aparecido nueve números, de los

⁹ Arronte; Lozano (2010).

cuales cinco corresponden a profesionales relacionados con la música. Los números 2 y 3 de la colección, aparecidos respectivamente en 2001 y 2003, se ocuparon de los compositores Teodoro San José y Rafael Rodríguez Albert. El dedicado a Julián Bautista apareció en 2004 como quinto de la serie. El último número –el 6 de la colección- destinado a una colección personal del Departamento de Música, con fecha 2004, tiene por título *La biblioteca de órgano de Gerard A. C. de Graaf*. Actualmente está en proceso de impresión el volumen que se ocupará de la colección de música del Infante Francisco de Paula Antonio de Borbón, que se publicará tanto en papel como en soporte electrónico.



Nº 5 de *Colecciones singulares* de la Biblioteca Nacional, dedicado al archivo personal del compositor Julián Bautista

Las partituras contenidas en los archivos personales están descritas en el catálogo general de la Biblioteca Nacional siguiendo la normativa internacional ISBD y el formato MARC21; los ejemplares pertenecientes a una colección se identifican en el registro de fondos, es decir, en datos del ejemplar, con la información de procedencia: Archivo personal Julián Bautista, Biblioteca de música del Infante Francisco de Paula, etc. El proceso sigue en curso, aún queda mucha música práctica de distintos archivos por describir en la base de datos. La publicación de los distintos números de la serie *Colecciones Singulares*, no es incompatible –de hecho, ha corrido paralela- a la descripción bibliográfica de las partituras en el catálogo general de la Biblioteca Nacional, mucho más exhaustiva en este último, puesto que se rige por las distintas áreas de la norma internacional y puntos de acceso normalizados; sin embargo, de alguna manera los ejemplares de una colección personal “se pierden” en la enorme cantidad de registros bibliográficos de una gran biblioteca como la Nacional; el corpus único que forma cada número de *Colecciones Singulares* permite una visión de conjunto y aislada, que optimiza su consulta.

Si los antiguos inventarios realizados en papel y luego procesados informáticamente, dieron paso a la publicación *Colecciones Singulares de la Biblioteca Nacional*, ésta ha dado paso al diseño y desarrollo de una base de datos específica para la descripción de la amplia tipología documental contenida en los archivos personales. La idea de su creación, que partió del Servicio de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, se desarrolló entre dicho Servicio y el

Departamento de Música, y se hizo de acuerdo a la normativa internacional de archivos ISAD(G), con la descripción, por un lado, de cada fondo y, por otro, de los distintos documentos asociados a él. Después de dos años de trabajo, en marzo de 2010, se hizo pública en la página web la base de datos *Archivos personales y de entidades de la Biblioteca Nacional*, con la descripción de unos cuantos archivos personales –que se irán incrementando–, tanto del Departamento de Música como del Servicio de Manuscritos. Se accede a su consulta a través de la dirección www.bne.es/es/catalogos/ArchivosPersonales/, visible desde el portal web de la Biblioteca Nacional.

Como una manera de aprovechar recursos, de aquellos archivos personales cuyas partituras ya estaban descritas en el catálogo general de la institución, se ha hecho un enlace bidireccional, es decir, desde la descripción del fondo de una colección en la base de datos de Archivos personales y de entidades se puede acceder al conjunto de sus partituras, siempre que estén descritas en la base de datos general de la Biblioteca Nacional; y viceversa, desde ésta se puede enlazar a la descripción de un archivo personal –en la base de datos creada al efecto–, mediante la catalogación del recurso electrónico en el catálogo general, en el que se habrá incluido la url de cada fondo.

El resto de los materiales de cada archivo (correspondencia, recortes de prensa, apuntes, fotografías, documentación personal y profesional, etc.) se está procesando en la base de datos de Archivos personales, con los campos específicos de la ISAD(G). Hasta que no se ultime este trabajo, y pensando en el acceso público a la información, los antiguos inventarios se han convertido en ficheros pdf, que se pueden consultar desde un enlace en la descripción de su correspondiente fondo; es el caso de los archivos personales de Gerardo Gombau, Enrique Casal Chapí, Federico Chueca, etc.

Las partituras contenidas en los archivos personales de Barbieri, Bretón y Chapí están digitalizadas e incluidas en el Portal del Teatro Lírico, que forma parte de la Biblioteca Digital Hispánica. Con el proyecto de digitalización masiva, a medio plazo, se podrá acceder a la gran mayoría de la música práctica contenida en otras colecciones personales y de entidades musicales depositadas en la Biblioteca Nacional de España.

A modo de conclusión diremos que, en los últimos pocos años, ha habido una notable evolución en el tratamiento de los archivos personales en la Biblioteca Nacional, y pensamos que también desde otras instituciones, tanto del sector público como del privado, lo que indica la sensibilidad por conocer variados aspectos de la creación y de la personalidad de nuestros autores; en el caso de los compositores, gracias a la conservación de sus archivos, podemos seguir sus procesos creativos, los primeros apuntes e ideas de una obra, el borrador, el manuscrito autógrafo, las primeras ediciones con anotaciones propias y, lo que no es menos importante, con la consulta de los papeles personales podemos saber del contexto vital y profesional en que se han movido y cómo se han desarrollado sus carreras.

La tecnología actual, sin duda, cambiará el modelo de archivo personal, procesaremos las composiciones musicales creadas en programas informáticos (Finale, Sibelius, etc.), pero ¿existirá correspondencia que poder clasificar? La tecnología modifica la forma de trabajar y la de conservar. De momento, seguimos teniendo “entre las manos” un valiosísimo patrimonio.

Bibliografía

ANGLÉS, Higinio; SUBIRÁ, José (1946-1951): *Catálogo musical de la Biblioteca Nacional de Madrid*. Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Español de Musicología.

ARRONTE, Isolina; LOZANO, Isabel (2010): “La distribución de la música en España en los primeros años de la 2ª República. El archivo Alier en la BNE”. Comunicación presentada en el *Congreso Internacional Imprenta y Edición Musical en España (S. XVIII-XX)*, Madrid, 3-5 noviembre.

DE PERSIA, Jorge (intr.) (2004): *Julián Bautista (1901-1961): Archivo personal. Inventario*, Madrid, Biblioteca Nacional.

GOSÁLVEZ LARA, Carlos José. (1994): “La Biblioteca Nacional: bibliotecas y archivos de música particulares integrados en el Servicio de Partituras” en *El Patrimonio Musical Español de los siglos XIX y XX: estado de la cuestión*, Madrid: Fundación Xavier de Salas, pp. 85-101.

LOZANO, Isabel (intr.) (2001): *Teodoro San José: Archivo personal. Inventario*. Madrid, Biblioteca Nacional.

LOZANO MARTÍNEZ, Isabel (2008): “La documentación musical en la Biblioteca Nacional. Historia, estructura y tipos de documentos”. En GÓMEZ GONZÁLEZ, Pedro José; HERNÁNDEZ OLIVERA, Luis; MONTERO GARCÍA, Josefa; VICENTE BAZ, Raúl (eds.), *El archivo de los sonidos: la gestión de fondos musicales*, Salamanca, Asociación de Archiveros de Castilla y León.

MAGADÁN CHAO, Pilar (2005): “Aproximación al archivo musical del profesor Dámaso Ledesma Hernández”. *Estudios Mirobrigenses*, 1, pp. 253-293.

MAGADÁN CHAO, Pilar (2008): “Aproximación al archivo musical del profesor Dámaso Ledesma Hernández (II)”. *Estudios Mirobrigenses*, 2, pp. 301-309.

MÚSICA que contiene el archivo de S. A. Seren.^{ma} el S.^{or} Infante D.ⁿ Fran.^{co} de Paula Antonio (Manuscrito, 1844). Localizado en: Biblioteca Nacional de España; signatura M/1008.

SOTO DE LANUZA, José María (intr.) (2004): *La biblioteca de órgano de Gerard A. C. de Graaf*. Madrid, Biblioteca Nacional.

SOTO DE LANUZA, José María (intr.) (2003): *Rafael Rodríguez Albert: Archivo personal. Inventario*. Madrid, Biblioteca Nacional.

SUBIRÁ, José (1936): *Manuscritos de Barbieri existentes en la Biblioteca Nacional*. Madrid, Imp. C. Bermejo.

TORRES MULAS, Jacinto (intr.) (2001): *Tomás Bretón: Archivo personal. Inventario*. Madrid, Biblioteca Nacional.